

RECURSOS | REGADÍOS

El uso de agua para riego creció un 14% en la región en 2016

La técnica del goteo lideró el incremento en Castilla-La Mancha, que mantiene un notable déficit, pues tiene el 21% de las tierras de cultivo españolas y sólo el 11% de recursos hídricos.

A.G. / ALBACETE

Castilla-La Mancha acumula algo más del 21% de las tierras de cultivo de la superficie española (3,7 millones de hectáreas sobre un total de 17 millones), pero apenas utilizó un 11% del agua de riego que se empleó en el país durante 2016 (unos 1.650 hectómetros cúbicos, por casi 15.000 en la suma nacional).

Así se desprende del análisis de las cifras de la encuesta sobre el uso del agua en el sector agrario, que realiza el Instituto Nacional de Estadística (INE), comparadas con la que elabora el Ministerio de Agricultura sobre superficies y rendimientos de cultivos.

Cierto es que, según el INE, el uso de agua de riego creció en la región un 14% con respecto a 2015, en lo que supone uno de los mayores aumentos interanuales del país, donde la cifra total apenas cambió. Aún así, Castilla-La Mancha mantiene un déficit hídrico importante con respecto a otras comunidades autónomas con mayor implantación del regadío. La castellano-manchega fue históricamente tierra de predominio del secano, por sus características, pero el drástico descenso de la rentabilidad de esas explotaciones ha motivado un incremento de las reclamaciones de los profesionales para poder aprovechar más los recursos hídricos que les ofrece su tierra, con vistas a que su actividad permita, al menos, un beneficio razonable.

Por otra parte, cabe destacar que los agricultores castellano-manche-



Imagen de archivo de una explotación agrícola con riego por aspersión. / RUBÉN SERRALLÉ

gos no recibieron ninguna aportación de otras comunidades, según el INE, mientras que la región sí aportó 603 miles de metros cúbicos a otras unidades económicas.

CULTIVOS. En total, fueron 1.655 los hectómetros cúbicos empleados por el sector agrícola de Castilla-La Mancha, que apuesta por la sostenibilidad y ha aumentado notablemente el riego por goteo, que

es por primera vez el más utilizado en la región, según la encuesta del INE (789.451 hectómetros cúbicos y 47,7% del total, con un aumento interanual del 30%).

Menor es el aumento de la aspersión, que aún así crece, y se queda en 739 hectómetros cúbicos, mientras que desciende el riego por gravedad, que se queda en 125.782. Esa es la tendencia también en toda España, aunque las cifras caste-

llano-manchegas mejoran las nacionales, donde el goteo se queda en el 39,4%.

Por técnicas de riego, la comunidad autónoma que más agua de riego por goteo utilizó fue Andalucía. En riego por gravedad, el mayor volumen usado correspondió a Aragón y, en riego por aspersión, a Castilla y León.

En cuanto al destino de los riegos en Castilla-La Mancha, los her-

EN CORTO

47%

La técnica del goteo se acerca ya a la mitad de los regadíos castellano-manchegos. El incremento interanual del 30% fue muy superior al de la media nacional.

20%

La superficie de regadío, de unas 540.000 hectáreas, supone el 15% del total de las tierras de cultivo de la región, que suponen algo más de 3,7 millones de hectáreas.

557

La muestra de la encuesta estuvo formada por 557 comunidades de regantes, con análisis exhaustivo de las de más de 2.000 hectáreas.

báceos se mantienen como el sector que recibe más agua (1.090 hectómetros cúbicos). Por detrás se sitúan patatas y hortalizas, con 359, mientras que destaca el aumento del olivar y viñedo. Suman 99 hectómetros cúbicos, una cifra pequeña respecto al total, pero que se duplica prácticamente con respecto a la utilizada en 2014, año en que se produjo un drástico descenso hasta los 55.400.

GESTIÓN | POLÍTICA HIDRÁULICA

Hacienda podría bloquear el trasvase de 6,3 hectómetros cúbicos del Júcar al Vinalopó

El Ministerio ya manifestó que no puede derivarse ese agua, destinada en principio a riegos de socorro, porque no existe un convenio que marque las reglas de explotación a los agricultores levantinos

A.G. / ALBACETE

Los regantes comenzaron la semana con la noticia de que el Ministerio de Transición Ecológica había desbloqueado el trasvase de 6,3 hectómetros cúbicos del Júcar al Vinalopó, agua destinada en principio a riegos de socorro para la uva de mesa en la provincia de Alicante. La noticia fue acogida con preocupación por los regantes castellano-manchegos, que insisten en la

necesidad de un acuerdo para regular las condiciones de esas derivaciones de agua, que aún no se han establecido desde que se iniciase la infraestructura.

Sin embargo, el trasvase parece haberse paralizado de nuevo y precisamente por ese motivo. Según informan medios alicantinos y difundía ayer la Junta Central de Regantes de la Mancha Oriental (Jrcmo), la Dirección General de Patrimonio del Ministerio de Ha-

cienda ha vetado el acuerdo con los regantes del Vinalopó. Desde ese organismo advierten a la empresa pública Acuamed, propietaria del trasvase, que no puede trasvasar más agua hasta que exista un convenio que marque las reglas de explotación y establezca un precio a pagar por los usuarios que reciban esos recursos.

En ese sentido, cabe recordar que la propia Acuamed ya había frenado un acuerdo similar poco

antes de la moción de censura que motivó el cambio de Gobierno y por los mismos motivos.

Desde la Jrcmo prefirieron no hacer valoraciones al respecto, hasta contar con información oficial sobre esas negociaciones, que el Consell valenciano intenta desatascar. Sí insistieron en la necesidad de un acuerdo global, no sólo por la aportación económica que deban realizar los receptores del agua, sino por la conveniencia de

que el convenio fije y contemple las necesidades de los regantes de la cuenca cedente.

En ese sentido, cabe destacar que la del Júcar es la única demarcación hidrográfica española que se encuentra en peor estado que hace un año, de acuerdo a las cifras de la reserva hidráulica de esta semana. Sus pantanos mantienen 1.106 hectómetros cúbicos embalsado, 15 menos que a estas alturas de 2017, lo que supone que estén a un 33,1% de su capacidad. Esas cifras sólo mejoran las de la cuenca del Segura (27,6%), zona en la que la posible apertura de nuevos pozos de sequía también ha motivado las protestas de los agricultores de la cuenca alta, que se sienten discriminados. Más aún después de que la Confederación Hidrográfica rechazase la creación de una Junta Central en Albacete.